

¡Bienvenidos a todos!

Voy a empezar dándoles el título del sermón de hoy. Porque el tema del que vamos a hablar es un tema muy importante. Esto es algo que debería afectarnos a nivel personal. Ron ha dicho que algunas personas se han marchado de la Iglesia de Dios porque estaban hartas de escuchar que los seres humanos somos malos. Bueno, este es un sermón que esas personas no querrán escuchar.

El título del sermón de hoy es *La Forma en que Pensamos*.

Dios ha creado a los seres humanos y nos ha dado una mente carnal. Y esto significa que por naturaleza estamos en contra de la forma de pensar de Dios. Los seres humanos han sido creados con una mente que es egoísta. Solo pensamos en nosotros mismos y siempre ponemos nuestros intereses por encima de los intereses de los demás.

Y nosotros deberíamos poder ver esto en nosotros mismos. Porque Dios nos ha llamado a ver esto en nosotros mismos. Algunas personas pueden ver el egoísmo en los demás, pero no pueden ver el egoísmo en ellas mismas porque Dios no las ha llamado a esto. Pero nosotros sí. Podemos ver el egoísmo en nosotros mismos. La naturaleza humana es egoísta. Pero esto es algo que las personas no entienden y no reconocen. Algunas personas pueden ver ciertos el egoísmo en otros. Ellas miran a otros y dicen: "Ah, eso fue egoísta de su parte". Pero ellas no ven egoísmo en sí mismas.

Vayamos a **Jeremías 17:9 - Engañoso es el corazón...** Esto se refiere a la mente de los seres humanos, a nuestra manera de pensar, nuestra intención. La palabra "engañoso" significa "retorcido, falaz, deshonesto, corrupto, astuto, traicionero. ...**más que todas las cosas...** Y esto se refiere a la mente humana, nuestra conducta, nuestra manera de pensar, como somos por naturaleza. Somos astutos. Estamos contaminados porque somos muy egoístas.

Pero si decimos esto a cualquier persona esa persona seguramente nos diría: "Yo no soy así". Pero nosotros hemos sido llamados a ver esto en nosotros mismos. Dios nos da la oportunidad de ver esto y nos da tiempo para trabajar en esto, para cambiar esto.

Engañoso es el corazón, más que todas las cosas... ¡Todo! ...y desesperadamente perverso. ¿Quién cree esto? Si decimos a alguien: "Tu forma de pensar es desesperadamente perversa". Dios no nos ha llamado a esto. Dios nos ha llamado a ver que nuestra propia mente es desesperadamente perversa por naturaleza. Y la expresión "desesperadamente perverso" significa "sin remedio, incurable" Porque nuestra mente solo puede ser sanada por el poder del espíritu santo de Dios. En otras

palabras, podemos vencer nuestra naturaleza. Las personas en el mundo no han sido llamadas a ver su propia naturaleza y por eso su mente no tiene remedio. Porque el corazón de los seres humanos es astuto y tergiversa las cosas.

Podemos ver en la política lo astuta y engañosa que puede ser la mente humana. Los políticos dicen lo que otros quieren escuchar. Eso es política. "Dícales lo que ellos quieren escuchar". Pero en el fondo ellos saben que es todo mentiras. Ellos dicen las cosas que dicen porque quieren poder. ¡Y un sueldo de 350.000 dólares al año! Todos los políticos son iguales. Todos ellos son iguales. Si pensamos que alguno de ellos no está engañando a otros, no está siendo astuto, entonces estamos muy engañados. Porque así es la naturaleza humana con la que Dios nos ha creado. Y Dios nos ha creado de esa manera con un propósito.

Uno de los pecados más graves que todos cometemos, aunque no nos damos cuenta de esto, es que defendemos nuestro propio egoísmo. Esto es algo que hacemos por naturaleza. Defendemos a nuestro "yo". En otras palabras, inventamos excusas para justificar lo que hacemos. Inventamos excusas para justificar nuestros pecados. Resistimos a Dios, al camino de vida de Dios, por naturaleza. Porque el camino de vida de Dios es altruista. Pero nosotros cedemos a nuestra naturaleza egoísta. Trabajamos duro para complacernos a nosotros mismos. Amamos a nosotros mismos.

La mayoría de las personas en el mundo, que no han sido llamadas, no admiten que aman a sí mismas. "Oh no. Yo me sacrifico por todos. Yo sacrifico mi tiempo haciendo obras benéficas. Yo hago esto y aquello. Yo, yo, yo, yo, yo". Porque todo gira alrededor del "yo". Amamos a nosotros mismos por naturaleza pero es difícil para nosotros ver cuánto amamos a nuestro "yo". Pero amamos a nosotros mismos por encima de todo. Aunque podemos decir que amamos a otros, Dios dice que no, que en realidad la persona que más amamos es nosotros mismos. Porque siempre ponemos a nosotros mismos en primer lugar. Y solo con la ayuda del espíritu santo de Dios podemos amar verdaderamente a otros.

Hacemos todo lo posible para proteger la imagen que tenemos de nosotros mismos. La imagen que proyectamos de nosotros mismos. Esto es algo que hacemos por naturaleza. Esto es lo que hacen las personas en el mundo. Ellas quieren proteger su imagen. Ellas se visten de una determinada manera, conducen determinados coches, tienen determinados trabajos, tienen títulos universitarios para proyectar una cierta imagen, para que otros las vean de una determinada manera. Y cuando nos enteramos de que alguien piensa mal de nosotros algo sucede en nuestra mente porque esto nos perturba. "¿Qué quieres decir con esto? ¿Piensas que estoy lleno de vanidad?" Porque somos vanidosos por naturaleza.

Tenemos una opinión sobre todo. Porque tenemos un espíritu mentiroso por naturaleza. No reconocemos esto. No reconocemos que por naturaleza nuestra mente miente, exagera todos los días. Da igual con quien estemos tratando en el mundo, todos mienten. Lo que

pasa es que ellos no lo admiten, no se dan cuenta de esto. Pero todos mienten porque así es la naturaleza humana. Mesmo si sabemos que algo no es verdad, mentimos.

En este sermón estamos hablando del hecho de que hemos sido llamados a ver, a reconocer esto en nosotros mismos. Porque en el fondo, bien en el fondo, somos mentirosos, somos embusteros. Bien en el fondo. Así es como vivimos sin el espíritu santo de Dios. Lo que pasa es que es muy difícil entender esto. Las personas en el mundo no pueden entender esto.

Y ese versículo continúa: **¿Quién lo conocerá?** ¿Quién puede conocer nuestro corazón, nuestra mente? Solamente Dios. Solamente Dios puede conocer nuestro corazón, nuestra mente, por dentro y por fuera.

Versículo 10 - Yo, el SEÑOR, escudriño el corazón... Nuestra mente, nuestros pensamientos, nuestra intención, la razón por la cual hacemos lo que hacemos. **...y examino la mente...** Y Dios hace esto con aquellos a quienes Él ha llamado. Porque Dios no tiene que trabajar con las personas en el mundo para saber cómo ellas piensan. Dios nos creó siendo egoístas. Tenemos una mente satánica por naturaleza. Así somos. Dios no tiene que examinar la mente humana. Él ya sabe cómo son los seres humanos. Él sabe cómo responden los seres humanos. Él sabe que las personas engañan, mienten, se justifican y hacen todo lo posible para proteger a sí mismas. Este versículo habla sobre alguien que ha sido llamado a la Iglesia de Dios.

¿Y cómo examina Dios nuestro corazón, nuestra mente? Dios nos pone a prueba para ver lo que haremos, para ver cómo pensamos en realidad. Pasamos por ciertas experiencias, Dios nos coloca en determinadas situaciones y Dios entonces nos dice: **Yo examino la mente.** Dios examina lo que está en lo más profundo de nosotros, nuestro motivo, nuestra intención. Cuando estamos en una determinada lo que a Dios le interesa es qué vamos a hacer. ¿Confiaremos en nuestro "yo" o confiaremos en Su espíritu para salir de esa situación? Dios nos pone a prueba para ver lo que haremos. Cuando Dios nos llama Él entonces empieza a examinar nuestra manera de pensar.

Dios nos llama y nos pone a prueba en varias cosas. Lo primero con lo que Dios nos pone a prueba suele ser el Sabbat, el séptimo día. Ese mandamiento nos pone a prueba. Guardar el Sabbat es un mandamiento que nos pone a prueba. Dios nos pone a prueba para ver qué vamos a hacer. "Yo te he llamado y quiero ver qué harás en el día del Sabbat a partir de ahora". Dios entonces mira lo que hacemos. Si ponemos a Él en primer lugar, si escuchamos lo que Él nos dice en el Sabbat.

...y examino la mente, para dar a cada hombre según sus caminos... Según nuestras elecciones. Y dependiendo de nuestras elecciones recibiremos bendiciones de Dios o maldiciones. Entendemos que esto es algo automático. Debido a nuestra forma de pensar. Nuestra forma de pensar tiene consecuencias. Esto es automático. Y a esas alturas ya deberíamos haber aprendido cuales son esas consecuencias si estamos examinando a nosotros mismos para ver cómo somos realmente.

...y según el fruto de sus obras. Todo lo que hacemos en la vida, nuestras acciones, nuestras decisiones, tienen consecuencias. A menudo las personas piensan: "Voy a hacer esto o aquello." Y ellas calculan las consecuencias. Pero ellas calculan las consecuencias de acuerdo con lo que ellas piensan. Y esas consecuencias no son necesariamente las consecuencias que Dios nos dice en Su palabra. Porque sabemos que las decisiones que tomamos traen bendiciones o maldiciones a nuestra vida.

Cuando Dios nos llama y no da Su espíritu santo entonces podemos comenzar a ver espiritualmente. Y entonces debemos elegir pensar diferente. Esto significa que debemos arrepentirnos de todo pensamiento que esté en contra de los caminos de Dios.

Y esto puede parecer muy sencillo, pero es algo que tenemos que hacer continuamente y por el resto de nuestra vida. Porque cambiar es algo que necesita tiempo. Cambiamos a través de las experiencias por las que pasamos. Y tenemos que pasar por muchas cosas en la vida antes de llegar al punto en que Dios pueda decirnos: "Ahora Yo te conozco". Porque entonces Dios sabe lo que haremos en cualquier situación. Dios entonces sabe que sea cual sea la prueba que se nos presente elegiremos ir en una determinada dirección, que haremos "esto" o "aquello". Y la única saber esto es poniéndonos a prueba.

Hermanos, algo del que podemos estar totalmente seguros en esta vida es que seremos puestos a prueba. Y si intentamos evitar una prueba, esa prueba vendrá de una manera o de otra, para ver cómo pensamos. Dios necesita saber esto antes de poder decirnos: "Ahora Yo te voy a dar vida en ELOHIM". Dios necesita saber cuál será nuestra decisión.

Después que Dios nos llama debemos estar en completa unidad con la verdad, con la forma de pensar de Dios, con el gobierno de Dios. Eso es importante porque el gobierno de Dios en esta tierra está en la Iglesia de Dios. El gobierno de Dios se basa en el espíritu santo de Dios. Tenemos que estar en unidad con el espíritu santo de Dios y con lo que Dios nos da a través de Su gobierno en esta tierra, con Su camino de vida.

Después que Dios nos llama debemos elegir someternos al gobierno de Dios en esta tierra. Y "elegir someternos" es algo muy importante. Porque en nuestra vida tenemos que elegir. Tenemos que elegir hacer algo. Y o bien elegimos someternos a algo o elegimos ir en contra de esto. Hemos elegido someternos a Dios. Por eso estamos aquí hoy. Guardar el Sabbat, el séptimo día, es una elección. Pero también podemos elegir no someternos a esto. ¿Cómo? ¿Y cómo nuestra elección queda clara? Si dejamos de acudir a las reuniones en el Sabbat durante largo tiempo. Porque esto es una elección.

Empezamos a inventarnos todo tipo de excusas. Recuerden que la mente carnal natural es engañosa, es perversa. Y si conocemos a nosotros mismos, entonces sabemos que podemos inventarnos excusas para muchas cosas en la vida, porque queremos salirnos con la nuestra y no someternos al camino de Dios.

Vamos a leer algunas Verdades. Y quiero leer las Verdades porque muchas veces las damos por sentado. Y es increíble entender las verdades que Dios nos ha dado, como la 9ª Verdad, por ejemplo. De los más de 7.000 millones de habitantes del planeta Tierra nosotros somos los únicos que entendemos realmente esta Verdad. La mayoría de las personas no entiende esta Verdad. Pero Dios nos ha dado este regalo. Porque Dios revela la Verdad cuando Él decide revelarla.

Dios reveló esta Verdad a Su Iglesia a través del Sr. Armstrong, Su apóstol. Y es increíble que nosotros entendamos esta Verdad. Y vamos a hablar sobre algunas de ellas hoy.

9ª (6ª) Verdad - El espíritu que hay en el ser humano.

Las personas en el mundo no entienden esto. Ellas simplemente no pueden entender esto. Ellos pagan a los científicos mucho dinero para investigar esto, intentado entender esto. Ellos hacen escáneres del cerebro humano en busca de respuestas para el comportamiento de las personas. “¿Por qué? ¿Por qué una persona se convierte en un asesino en serie?” Bueno, nosotros deberíamos saber la respuesta a estas cosas. Dios ha revelado esto a solamente a unas pocas personas a lo largo del tiempo.

La diferencia entre la mente humana y el cerebro de los animales es que hay un espíritu en la mente de los seres humanos, que confiere a los seres humanos la capacidad de pensar, de crear y de memorizar.

Y algo interesante es que algunas personas intentan enseñar a los animales a contar. Ningún animal puede contar hasta 180. Porque ellos no tienen la misma mente que los seres humanos. Dios creó a los animales de manera diferente a los seres humanos. Y esto es algo asombroso. Y las personas en el mundo no saben esto, pero nosotros sí. Y las personas pueden gastar cientos de millones de dólares en investigaciones. Ellos meten a un chimpancé en una jaula e intentan hacerle contar hasta tres. Algunos pueden hacer esto simplemente por repetición.

Pero los animales no tienen la capacidad de crear. Dios no les dio esto. Dios no creó a los animales para contar. Esto no tiene ningún propósito. Pero Dios tiene un propósito al darnos la capacidad de contar. Porque tenemos que poder contar por lo menos hasta cincuenta. Para que sepamos como contar. Conocemos el calendario de Dios. Los animales nunca conocerán el calendario de Dios porque ellos no fueron creados para ese propósito.

Este espíritu que hay en el ser humano debe estar unido al espíritu de Dios para que el ser humano pueda conocer los verdaderos caminos de Dios.

¿No es algo increíble que nosotros sepamos esas cosas? Nuestro espíritu, nuestra mente, está unida al espíritu de Dios. Y muy pocas personas en esta tierra que tienen esto y saben esto.

Y debido a que nuestra mente está conectada al espíritu de Dios nosotros conocemos las verdades de Dios. Estamos aquí hoy porque sabemos algo que la mayoría de las personas no saben. Y la verdad es que a ellos no les importa.

A lo largo del tiempo muy pocas personas han sabido esta verdad, la 9ª Verdad. Pero nosotros sabemos y entendemos esta verdad. Dios decide cuándo revelar una verdad. Dios nos ha llamado. De todos los miles de millones de personas Dios eligió a nosotros. Dios nos llamó y nos dio este conocimiento. ¡Es impresionante pensar que el Creador del universo, que siempre ha existido, nos llamó y nos reveló esta verdad!

Dios tiene un propósito en eso. El propósito de esto es que cambiemos nuestra forma de pensar. El propósito de esto es que la mente con la que hemos sido creados - esa mente de la que habla Jeremías, esa mente que es engañosa y perversa - pueda ser transformada. Y esto es algo asombroso. Nosotros sabemos esto. Las personas en el mundo no saben nada sobre esto. Y si les hablamos sobre esas cosas ellas piensan que estamos locos.

El propósito de este sermón es averiguar cómo alguien a quien Dios ha llamado puede cambiar su forma de pensar. De ahí el título del sermón.

12ª (9ª) Verdad - Solamente aquellos a quienes Dios Padre llama y atrae a Él pueden convertirse.

La palabra "convertirse" significa "cambiar". Cuando una persona se convierte, ella cambia. Bueno, ¿qué nos pasa entonces? Cambiamos. Antes vivíamos de una determinada manera y entonces pasamos a vivir de una manera diferente. Cambiamos. Esto es lo que significa convertirse. Y solamente aquellos a los que Dios llama pueden empezar a cambiar, a pensar de manera diferente. Sabemos que la palabra "arrepentirse" significa "pensar diferente".

Tenemos esta mente por naturaleza, pero Dios nos ha llamado para que cambiemos nuestra forma de pensar. Empezamos a pensar como Dios piensa sobre el Sabbat y los Días Sagrados, por ejemplo. Por obediencia a Dios. Cambiamos, empezamos a pensar de manera diferente. Y por supuesto que las personas en el mundo nos aman porque pensamos de manera diferente a ellas, ¿verdad? Y cuanto más nos convertimos, cuanto más pensamos de manera diferente a las personas del mundo, más ellas nos odian. Dejamos de celebrar la pascua, las navidades y todas esas cosas que a las personas en el mundo tanto les gusta celebrar. Nos comportamos de una manera muy diferente a ellas, ¿verdad? Estamos cambiando. Nos estamos convirtiendo en algo diferente. Estamos cambiando.

Las personas en el mundo piensan que somos raros. Pero Dios no piensa esto de nosotros. Dios nos ha llamado para que cambiemos. Porque, ¿qué sentido tiene todo esto si no cambiamos? Podríamos seguir viviendo de manera egoísta. No. Debemos vivir de una manera diferente. Dios nos llama a vivir de una manera diferente. Dios nos llama para que

sacrifiquemos a nuestro “yo”, para que sacrifiquemos esta mente carnal que todos tenemos por naturaleza.

Solo los que Dios elige, los que Dios llama ahora, pueden ser parte de la Iglesia de Dios.

Y pensamos: ¿Por qué? ¿Cómo? Para ser parte de la comunión de la Iglesia de Dios tenemos que estar en unidad unos con otros, tenemos que llevarnos bien unos con otros, podemos hablar unos con otros. Porque si Dios no nos hubiera llamado es muy poco probable que tuviéramos algo que ver unos con otros. Pero la verdad que Dios nos ha revelado nos mantiene unidos en comunión. Creemos lo mismo. Nos entusiasman las mismas cosas.

Escuchamos las palabras “Fiesta de los Tabernáculos” y nos entusiasmos. Las personas en el mundo escuchan esas mismas palabras y piensan: “¡Esta gente está loca! ¿Fiesta de qué?” Para nosotros esto es algo emocionante, pero muy pocos en este mundo comprenden esas cosas. Y a veces nos olvidamos de que muy pocos en este mundo tienen esta comprensión, tienen el espíritu santo de Dios. Mu pocos entre miles de millones de personas. ¡Nuestro llamado es verdaderamente único!

Satanás ha engañado al mundo entero. Y la Iglesia de Dios está formada por personas a las que Dios llama a salir del mundo. (Juan 6:44)

Y podemos entender por qué las personas dicen: “¿Qué quieres decir con esto de que has sido llamado a salir del mundo?” Bueno, se trata de nuestra forma de pensar. Pensamos diferente. Lo que ellos buscan y lo que les agrada - lo que nosotros buscábamos y nos agradaba, a nuestro egoísmo - ellos todavía lo buscan. Y ellos no pueden salir de eso. Esto es imposible. Es solo por el poder del espíritu santo de Dios que una persona puede cambiar su forma de pensar.

Y esto cambia nuestra relación con los demás. Como he dicho antes, todos en el mundo mienten. ¡Todos! Y nosotros también mentimos a nosotros mismos a menudo, porque todavía tenemos algo de egoísmo en nosotros. Todavía tenemos algo de orgullo en nosotros y debemos vencer esto. Pero la realidad es que el espíritu de Dios cambia la forma en que pensamos, pero la mente carnal natural siempre sigue ahí. Y luchamos contra ella. Seguiremos luchando contra ella durante toda nuestra vida.

Romanos 12:1. ¿Por qué Dios nos ha llamado? Dios nos ha llamado para que podamos ser parte de ELOHIM. Y para esto tenemos que pasar por un proceso. Dios nos ha llamado a pensar de manera diferente, a cambiar la forma en que pensamos. Debemos dejar atrás la manera que pensamos por naturaleza. Y Dios revela a través de Jeremías como es nuestra naturaleza. Y tenemos que luchar contra esa naturaleza.

Y si no luchamos contra esta naturaleza no podremos ser parte de ELOHIM. Hay un versículo en la Biblia, y espero que tengamos tiempo para leer ese versículo, pero está escrito que la mente carnal no puede entrar en ELOHIM. Esto es imposible. Porque la mente carnal no tiene el espíritu santo de Dios y no está cambiando, no está convirtiéndose, y por eso nunca podrá ser parte de ELOHIM. Nunca. La única manera de entrar en ELOHIM es a través del espíritu santo de Dios. Solo así podemos empezar a ser transformados.

Pablo escribió en **Romanos 12:1 - Así que, hermanos, os ruego, os urjo, por las misericordias, el favor, de Dios...** ¡Y miren cuanta misericordia Dios nos ha mostrado! Dios nos ha dado Su favor. Con lo pocos que somos en el Cuerpo de Cristo ahora. En Su gran misericordia Dios nos ha llamado a cambiar. A nosotros. Dios podría haber llamado a otra persona, pero Él eligió llamar a somos nosotros. Vivimos en este mundo vil, en la presente era, y tenemos una tarea que cumplir.

...por las misericordias de Dios, que presentéis, o sometáis, vuestros cuerpos en sacrificio vivo... Eso es lo que tenemos que hacer. Y la parte más difícil, hermanos, es someter la forma en que pensamos a la forma de pensar de Dios. Tenemos que aprender a sacrificar a nuestro "yo". Porque el camino de vida de Dios, el amor, es un camino de sacrificio. Pero hacemos todo lo contrario. Así es la naturaleza con la que nacimos. Siempre buscamos complacernos a nosotros mismos. Y tenemos que aprender a complacer a Dios y a los demás.

...santo, agradable a Dios... Debemos complacer a Dios, **que es vuestro culto racional.** (Lógico). **Y no os conforméis...** Y esto significa que no debemos mezclarnos con este mundo. **...a este mundo, pero sed transformados...** Y esta palabra es metamorfosis, que significa cambiar de forma. De esto se trata nuestro viaje en el Cuerpo de Cristo. Estamos pasando por una transformación de nuestra mente.

¿Y cómo hacemos esto? ¿Cómo somos transformados? **...por la renovación,** un cambio completo para bien, **de vuestra mente.** Esta es la tarea que tenemos delante de nosotros. Nuestra forma de pensar debe cambiar. Y todavía hay muchas cosas en nuestra vida que son egoístas. Mismo en el Cuerpo de Cristo. Porque a menudo volvemos a lo que se puede considerar hábitos que tenemos en la forma en que pensamos normalmente. Dios nos ha llamado a renovar nuestra mente, a cambiar la forma en que pensamos.

Así podréis comprobar, viviendo de acuerdo con la verdad, **cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.** La obediencia a Dios implica esta transformación. Tenemos una mente carnal natural que solo busca complacer a sí misma. Bueno, ahora debemos cambiar para agradar a Dios. Dios nos ha llamado a cambiar nuestra forma de pensar. De eso se trata nuestro llamado.

Cuando Dios nos llama empezamos un proceso de transformación de nuestra forma de pensar. Y notamos que una separación tiene lugar, porque es cada vez más difícil para

nosotros relacionarnos con las personas del mundo, ya que ellas no nos entienden. Podemos caerles bien, o quizá no. (Esto no importa). Pero es difícil para ellas también, porque nosotros somos los que estamos cambiando. Ellas no están cambiando. Ellas no pueden cambiar. Ellas solo pueden pensar de manera egoísta porque tienen una mente carnal natural.

Dios nos ha llamado a luchar contra esa mente carnal natural. Las personas en el mundo no entienden que estamos luchando contra esa mente carnal natural. Ellas piensan que somos unos raritos. Hacemos ciertas cosas que para ellas no son normales. Ellas piensan que no somos normales. Pero nosotros somos normales porque estamos haciendo lo que Dios requiere de nosotros.

Mateo 18:1 - n ese momento los discípulos se acercaron a Josué, el Cristo, y le preguntaron: “¿Quién es el más importante en el Reino de los Cielos?” Nosotros entendemos que esa pregunta está siendo hecha desde la perspectiva de la mente carnal natural, que esa pregunta está motivada por el orgullo. “¿Quién es el más importante? ¿Quién será el más importante en el Reino de los Cielos?” Bueno, esta es una pregunta que viene de una mente carnal.

Él llamó a un niño y lo puso en medio de ellos. Entonces dijo: “Os aseguro que, a menos que os convirtáis... A menos que cambiéis vuestra naturaleza carnal, a menos que la soberbia y el orgullo cambian a la humildad. Esto es lo que Cristo está diciendo aquí. Debemos estar dispuestos a sacrificarnos por los demás. Debemos aprender a someternos. ... y os volváis como niños... Y esto significa ser humilde y estar dispuesto a aprender. Si no estamos dispuestos a aprender lo que Dios nos enseña en el Sabbat, si no aprendemos a someternos a lo que nos es dicho, no podemos entrar en el Reino de Dios.

...de ningún modo entraréis en el Reino de los Cielos. De ningún modo entraremos en ELOHIM. Esto es imposible. Hemos empezado este viaje para ser transformados de lo que somos, seres egoístas, a seres sin egoísmo y que piensan como Dios. Sin esto es imposible entrar en ELOHIM.

Nosotros estamos luchando por esto hoy. Las personas en el mundo no están luchando por esto ahora, pero nosotros sí. Acabamos de escuchar que hemos sido llamados a convertirnos. Cristo dijo esto. Y si no estamos dispuestos a luchar en esta batalla, a cambiar al forma que somos por naturaleza, no podemos entrar en ELOHIM. Si no tenemos humildad y no aprendamos a someternos, no podemos entrar en ELOHIM. Esto no será posible.

Hechos 3:18 - Pero de este modo Dios cumplió lo que de antemano había anunciado por medio de todos los profetas: que Su Mesías, el Cristo, tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos... Nosotros entendemos lo que esta palabra significa. Entendemos lo que tenemos que hacer. En el idioma griego la palabra “arrepentirse” significa “pensar diferente”. Tenemos que pensar diferente.

Solemos responder de una determinada manera a un entorno o situación, pero tenemos que aprender a pensar de manera diferente. Antes si alguien decía algo desagradable sobre mi persona mi mente natural quería vengarse. Yo normalmente justificaba mis acciones o respondía diciendo: “¡Me da igual lo que dices porque eres torpe!” Tenemos que aprender a someternos a lo que Dios dice. Y Dios dice que no debemos responder de la misma manera. Debemos responder de una manera misericordiosa. ¿Y cómo hacemos eso? Podemos aprender a no responder de la misma manera con la ayuda del espíritu santo de Dios. Y aprendemos esto a través de la experiencia.

Si alguien me dice: “Eres torpe”. Yo entonces digo: “Vale” ¿A quién le importa lo que piensen los demás? Lo que importa es lo que Dios piensa de nosotros. Dios nos está poniendo a prueba para ver qué haremos, cómo responderemos. Y eso es lo que tenemos que aprender a través de esta experiencia. Aprendeos por la manera que respondemos en tales situaciones.

Dios nos pone en determinadas situaciones y tenemos que aprender a someternos a Dios. Porque somos orgullosos por naturaleza. Queremos vengarnos, queremos responder, queremos defendernos. Todo esto es natural en nosotros. Dios nos ha llamado y debemos aprender a someternos a Él. Y para esto necesitamos ser humildes. Solo Dios puede darnos esa humildad, puede cambiar nuestra forma de pensar. Para que cuando nos pase algo podamos decir: “Está bien”. Comenzamos a aceptar las cosas sin rechistar.

Aquí en Australia estamos en época de elecciones. Las personas se preguntan: “¿Quién va a ganar las elecciones?” La respuesta a esta pregunta es: Dios es quien pone a las personas en determinados cargos y es Dios quien las destituye de esos cargos. Lo importante es lo que Dios está haciendo. Y será lo que Dios quiera. Es Dios quien levanta a los gobernantes. Y Dios es quien derriba a los gobernantes. Y esto depende de cuál sea el propósito de Dios en este tiempo del fin. Votar no hace ninguna diferencia porque Dios puede influir en el resultado. Dios puede levantar a una persona o destituir a una persona de su cargo.

La voluntad de Dios se cumple. Pase lo que pase, es la voluntad de Dios. Y si fulano de tal gana las elecciones y esto es una sorpresa, bueno, esa es la voluntad de Dios. Si otro gana las elecciones, esta es la voluntad de Dios. Los seres humanos no pueden influir en esto. Y si Dios quiere poner a una persona en un determinado cargo, esto es lo que va a suceder.

Versículo 19 - Arrepentíos, pensad de manera diferente, y convertíos... Y esto significa hacer un cambio, aprender a someterse. **...para que vuestros pecados sean borrados y vengan tiempos de refrigerio...** ¿De qué se trata esto? Nuestra mente necesita un refrigerio, necesita alivio. Dios nos llama y nos da la oportunidad de cambiar, de pensar de otra manera, de aliviar nuestra mente, nuestra manera de pensar. **...de la presencia del Señor.** ¿Qué significa esto? Esto significa que si tenemos el espíritu santo de Dios podemos ser transformados, podemos tener una nueva mente, una mente convertida, una mente renovada.

Dios vive en nosotros y esto nos permite cambiar nuestra forma de pensar. Y para cambiar, para dejar de ser egoístas - porque somos egoístas por naturaleza - necesitamos el espíritu de Dios. Porque sin el espíritu de Dios no podemos cambiar. Esto es imposible. Por eso no debemos esperar mucho de las personas en el mundo. No debemos esperar nada de ellas. Porque ellas no pueden pensar de manera diferente. Quizá ellas puedan pensar de manera diferente sobre ciertas cosas, pero no a nivel espiritual, porque ellas no pueden creer la verdad. Esto es imposible.

15ª (12ª) Verdad - El espíritu santo, que viene a vivir en nosotros, solo nos engendra.

Somos "hijos engendrados de Dios". En otras palabras, tenemos el espíritu de Dios en nosotros, hemos sido engendrados pero todavía no hemos heredado nada.

El espíritu santo de Dios abre nuestras mentes para que podamos entender el libro codificado de Dios, la Biblia. Sin el espíritu de Dios no podemos entender la Biblia

No debemos esperar que otros vivan como nosotros vivimos porque ellos no entienden la palabra de Dios.

Sin el espíritu de Dios no podemos entender la Biblia. El conocimiento espiritual que podemos tener de la Biblia viene por revelación del espíritu santo, que Dios da a los que Él llama.

Las personas en el mundo no entienden esto, pero nosotros sí. Este conocimiento es algo increíble. De los miles de millones de habitantes del planeta Tierra, ¿cuántas personas entienden esta verdad? Muy, muy pocos. Unos pocos cientos de personas.

Después que una persona es bautizada y engendada por el espíritu de Dios, el espíritu santo sigue viniendo continuamente en la vida de esa persona para que ella pueda continuar creciendo en el conocimiento y en la comprensión de Dios.

Y esto solo sucede si esa persona guarda el Sabbat y escucha los sermones. ¿Qué sucede cuando una persona que no tiene el espíritu santo de Dios escucha un sermón? ¡Absolutamente nada! Esto es imposible. Pero cuando una persona que tiene el espíritu de Dios escucha un sermón algo cambia en la mente de esa persona. Porque la mente de esa persona está siendo transformada. "¡Ah! Yo no había oído eso antes". Mismo que el sermón haya sido dado a siete años atrás. ""¡Ah! Yo no había oído eso antes". Porque esto es algo espiritual.

Los sermones que son dados en la Iglesia de Dios son de naturaleza espiritual. Y si tenemos el espíritu de Dios, razón de más para escuchar un sermón más de una vez. Porque siempre

hay algo para nosotros en los sermones. Y a veces después de años entendemos lo que ha sido dicho: “¡Ah! Yo nunca había oído eso antes”. ¿No es esto increíble? Porque crecemos a ritmos diferentes.

Una persona que ha sido llamada la semana pasada piensa de una manera totalmente diferente a alguien que ya está en la Iglesia a más de treinta años. Aunque alguien que está en la Iglesia desde hace treinta y cinco años puede saber lo mismo que alguien que está en la Iglesia desde hace dos años. Porque se trata del poder del espíritu santo de Dios y de las elecciones que hemos hecho. Si hemos elegido someternos a Dios. Porque cuanto más nos sometemos a Dios, más deseamos pensar como Dios. Dios dice en la Biblia: “Todo lo que pidas, te será concedido”. Las cosas que son de naturaleza espiritual. No las cosas físicas, pero lo que es espiritual.

Si pedimos a Dios que nuestra mente sea transformada porque queremos pensar de manera diferente, queremos responder de manera diferente a ciertas situaciones, Dios nos dará la capacidad de responder de manera diferente. Dios nos dará Su espíritu santo. Pero si no deseamos esto Dios no nos lo va a dar, ¿verdad?

Nosotros deseamos pensar diferente. Queremos pensar diferente. Yo a menudo desearía haber respondido de una manera diferente y no decir algo que he dicho. Yo desearía haber mordido mi lengua. “¡Que torpe has sido, Wayne!” Pero esto es algo que está en mi mente. Todo está en nuestra mente. Yo no digo nada pero me doy cuenta de que he hecho algo que está mal o que he dicho algo que está mal. Y yo pienso: “¡Huy!” Y yo lamento haber hecho lo que he hecho. Pero podemos ir a presencia de Dios y pedirle perdón. Y entonces Dios nos perdona y podemos seguir adelante. Y cuando la misma situación se presenta nuevamente yo puedo decir: “¡Ya tengo experiencia en esto! He aprendido a pensar de manera diferente. La última vez no he hecho lo correcto”.

Ahora tenemos el poder de pensar de manera diferente, de cambiar la forma en que pensamos por naturaleza. ¿No es increíble que sepamos esto? Mientras yo preparaba este sermón yo me quedé admirado al darme cuenta de todo lo que Dios ha dado a Su Iglesia, a Su pueblo. Y nosotros damos todo esto por sentado. Aquí estamos. Simplemente decimos: “Sí. Pero tenemos que pensar de manera diferente”. Y es simplemente increíble que nadie más sepa esto. Nosotros sí lo sabemos. Y tenemos que vivir esto. Esto es lo que elegimos hacer. Dios nos ha dado este regalo. ¡Increíble!

Cambiamos del camino del “tomar” [el camino del egoísmo] al camino del “dar” [el camino de la generosidad]. Y esas palabras parecen no decir mucho, pero el Sr. Armstrong solía hablar sobre esto muy a menudo. Cambiar del camino del “tomar” [el camino del egoísmo] al camino del “dar”. Esto suena muy sencillo, pero no es nada sencillo. El camino del “tomar”, es la mente carnal natural. El camino del “dar” es la mente de Dios. Esa transformación, esa conversión es algo que debe tener lugar en nosotros y se necesita años para lograr esto. Porque esto no es algo que sucede de la noche a la mañana.

La mente carnal natural no puede hacer esto. Porque aunque la mente carnal natural puede dar ella prefiere el camino del "tomar". Ella siempre quiere recibir algo a cambio. Debido al orgullo y otras cosas que suceden en la mente de una persona. Nosotros tenemos que vivir el camino del "dar". Y sin esperar nada a cambio. Debemos sacrificarnos por los demás. Sacrificio. Esto es algo increíble. Pero nosotros lo sabemos.

Las personas en el mundo pueden ser generosas con nosotros. Esto es algo bueno. Pero Dios mira la intención de las personas, la razón por la cual ellas hacen esto. Dios mira el corazón de las personas. El gobierno de Australia nos ha dado un bonus. Hemos recibido ese dinero extra en nuestra cuenta bancaria. Pero ¿por qué ellos han hecho esto? Ellos no tuvieron la idea de darnos ese bonus por inspiración del espíritu santo de Dios. Ellos quieren algo a cambio. Ellos quieren nuestro voto. Yo pensé en llamarlos y decirles: "Gracias por el bonus, pero yo no voto". Pero seguro que ellos me dirían que yo tenía que devolverles ese dinero. Porque de esto se trata. Siempre hay un motivo por detrás de todo lo que las persona hacen.

Y esta es la clave. Debemos examinar nuestro motivo y nuestra intención en todo lo que hacemos en la vida. Porque siempre tenemos un motivo para hacer las cosas. Y ese motivo está escondido en alguna parte; está en nuestra mente. Esto está en nuestra mente. Incluso en la Iglesia una persona puede ser generosa y aun así cometer pecado, como he dicho antes. Porque lo importante es la razón por la cual esa persona está siendo generosa.

Una persona puede pagar los diezmos o dar ofrendas y aun así cometer pecado. Por más increíble que esto pueda sonar. Porque su motivo es equivocado. Esa persona hace esto para complacer al apóstol o por cualquier otra razón, y ese motivo es equivocado. Damos diezmos y ofrendas porque queremos agradar a Dios. Esta es la Iglesia de Dios. Y lo que la Iglesia hace con el dinero de los diezmos no es asunto nuestro. No es nuestra responsabilidad. No tenemos autoridad para decidir esto. Dios dio esa autoridad a otras personas.

Podemos pensar de manera diferente y rechazar nuestra manera de pensar egoísta. Esto es muy fácil de decir, pero no muy difícil de hacer. Necesitamos pasar por pruebas. Necesitamos pasar por ciertas experiencias para ver qué elegiremos. Y cuando pasamos por una prueba o una experiencia, debemos examinar a nosotros mismos más detenidamente y decir: "Bueno, estoy pasando por esta prueba. ¿Por qué? ¿Qué es lo que necesito para cambiar la forma en que pienso?" Y una prueba puede durar años y años y usted no entiende la razón por la cual está pasando por ella. Puede que Dios no permita a usted entender esto.

Para que podamos desarrollar el carácter de Dios en nosotros, para que podamos desarrollar una determinada forma de pensar, algo tiene que pasar. A menudo pasamos por pruebas y no entendemos por qué, pero tenemos que pasar por ellas porque así es como podemos cambiar nuestra forma de pensar.

Pablo habla sobre la ley de Dios en **Romanos 7:7** - **¿Qué concluiremos? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera!** Todo lo contrario. Sin embargo, si no fuera por la ley, no me habría dado cuenta de lo que es el pecado. Nosotros ahora tenemos la capacidad de entender lo que es el pecado, pero los demás en el mundo no. La ley nos dice qué es el pecad. La ley es algo estupendo porque la ley nos revela el pecado. Y entonces podemos decir: "¡Ah! Esto es pecado". No guardar el Sabbat en el séptimo día es pecado. La ley nos muestra lo que es el Sabbat. Y debido a que entendemos lo que es el Sabbat entendemos que no guardar el Sabbat es pecado. Si uno persona no guarda el Sabbat de manera debida esa persona comete pecado. La ley es sagrada, es buena. La ley nos sirve de guía. La lay es muy clara. La ley nos muestra lo que es el pecado.

Esto es lo que Pablo dice aquí. Si no fuera por la ley él no hubiera sabido lo que es el pecado. **Por ejemplo, nunca habría sabido yo lo que es codiciar si la ley no hubiera dicho: "No codiciarás"**. La ley es sagrada, como veremos. Por eso la ley nos sirve de guía.

Cuando examinamos a nosotros mismos debemos poder analizar la ley mentalmente para ver si estamos viviendo de acuerdo con ella. ¿Es Dios lo primero en nuestra vida? Esto es lo que dice el primer mandamiento. Dios siempre debe ser lo primero en todo en nuestra vida. ¿Hemos cometido idolatría la última semana? Y la respuesta es sí.

Todos nosotros hemos cometido idolatría. Lo que pasa es que todavía no lo vemos. Ponemos otras cosas por delante de Dios a menudo pero sin darnos cuenta. ¿Y qué ponemos por delante de Dios? Nuestro "yo". Porque tenemos una mente carnal natural. Siempre pondremos el yo por delante de Dios. Necesitamos el espíritu santo de Dios para entender qué es la codicia y la idolatría. Necesitamos el espíritu de Dios. La ley nos dice qué son estas cosas. Y de no ser por la ley no lo sabríamos.

Si decimos a las personas en el mundo: "Cometes idolatría todos los días", ellas piensan que estamos chalados. Porque ellas no piensan que comente idolatría. Ellas piensan que la idolatría tiene que ver con adorar estatuas. Pero no se trata de esto. Nuestro "yo" es el mayor ídolo que tenemos. Nuestro egoísmo. Ponemos a nosotros mismos en primer lugar. Complacemos a nosotros mismos antes de complacer a Dios.

Solo podemos saber qué es el pecado si podemos la ley de Dios. Y en mis notas he puesto la palabra "ver" entre paréntesis porque esto es algo espiritual. Esto significa que tenemos que entender la ley de Dios. Tenemos que entender el espíritu de la ley. El espíritu de la ley es el amor.

En el momento en que decidimos agradar a nosotros mismos antes de agradar a Dios, Dios dice que estamos cometiendo idolatría. Porque estamos poniendo nuestro "yo", nuestro egoísmo, antes que Dios.

Amarnos a nosotros mismos es algo que hacemos por naturaleza. El espíritu de la ley es amar a Dios. Y esas dos cosas son completamente opuestas. Sabemos que por naturaleza amamos a nuestro "yo", protegemos a nuestro "yo".

Versículo 8 - Pero el pecado... Que como sabemos es la transgresión de la ley de Dios. ... **aprovechando la oportunidad que le proporcionó el mandamiento, despertó en mí toda clase de concupiscencia.** Todas esas concupiscencias que todos tenemos. "La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. **Porque sin la ley el pecado estaba muerto.** En otras palabras, no podemos ver el pecado porque no entendemos la ley. Si no tenemos una ley, simplemente vivimos la vida. No podemos ver el pecado y simplemente hacemos lo que nos da la gana.

Así es como vivíamos antes de que Dios nos llamara. Hacíamos lo que nos daba la gana. Simplemente vivíamos la vida. Quizá respetábamos ciertas leyes, pero no vivíamos de acuerdo con la palabra de Dios.

En otro tiempo he vivido sin la ley... Al igual que nosotros. ...**pero cuando vino el mandamiento...** Dios nos ha llamado y nos ha dado la capacidad de entender la ley. ...**el pecado cobró vida y yo morí.** Ahora podemos ver el pecado. Antes no podíamos ver el pecado y pensábamos que lo estábamos haciendo bastante bien. Pero ahora vemos el pecado y sabemos que estamos en un aprieto porque tenemos que pagar el castigo por el pecado. Entendemos que ese castigo es la muerte. Ahora podemos ver esto. "Ah". ¿La paga del pecado es? La muerte.

Versículo 10 - Se me hizo evidente que el mismo mandamiento que debía haberme dado vida me llevó a la muerte... Porque ahora lo vemos y decimos: "¡Oh no! La paga del pecado es la muerte". ...**porque el pecado se aprovechó del mandamiento, me engañó, y por medio de él me mató.** Porque es castigo por el pecado, que es la muerte, fue revelado. Ahora entendemos que el castigo por el pecado es la muerte. Ese castigo, que es la muerte, pende sobre nuestras cabezas. Esto pende sobre nuestras cabezas todos los días. En el momento en que pecamos estábamos bajo la pena de muerte. Necesitamos arrepentirnos.

De manera que la ley, la ley de Dios, es sagrada, el mandamiento es sagrado, justo y bueno. Y las personas dicen que la ley ha sido abolida. Pero aquí en la Biblia pone dice claramente: **El mandamiento es sagrado, justo y bueno.** ¿Por qué Dios iba a abolir algo que es sagrado, bueno y justo? Esto no tiene sentido, ¿verdad?

Pero entonces, ¿lo que es bueno... La ley, que viene de la mente de Dios. Nunca se olviden que la ley viene de la mente de Dios y que la ley revela el pecado que está en nuestra mente carnal. Nosotros sabemos esto porque ahora entendemos la ley. Entendemos que tenemos una mente carnal natural, como está escrito en Jeremías. Nuestra mente está en contra de Dios por naturaleza. ...**se convirtió en muerte para mí?** Ahora lo vemos, ahora nos

damos cuenta de que el castigo por el pecado, que es la muerte, pende sobre nuestras cabezas.

¡De ninguna manera! Más bien fue el pecado lo que, valiéndose de lo bueno, me produjo la muerte... Porque la ley revela el pecado y ahora el castigo por el pecado pende sobre nuestras cabezas. **...ocurrió así para que el pecado se manifestara claramente, o sea, para que mediante el mandamiento se demostrara lo extremadamente malo que es el pecado.**

Cuanto mejor podemos entender el espíritu de la ley, más vemos el pecado. Porque teniendo la ley podemos decir: "Bueno, eso es pecado. No guardar el Sabbath es pecado. Sí." Pero ahora tenemos examinar nuestra intención, la razón por la cual hacemos lo que hacemos. La ley revela lo que es el pecado. Revela el motivo de una persona. Porque hay tantas cosas que en realidad son buenas pero que las personas hacen por motivos equivocados.

Como dar una ofrenda, por ejemplo. Dios nos ordena dar ofrendas. Y en la Iglesia de Dios nos es dicho que debemos dar una ofrenda siete veces al año. Nosotros obedecemos esto y damos una ofrenda siete veces al año. Acatamos esto. Y si no hacemos eso, ¿qué significa? Esto es lo mismo cuando se trata de dar el primer diezmo o ahorrar el segundo diezmo. Debemos acatar lo que Dios nos dice. Si no lo hacemos, ¿qué está pasando? Debemos examinar nuestro motivo.

¿Y cuál es nuestro motivo para no hacer esto? ¿Por qué estamos robando a Dios en los diezmos? ¿Cuál creen ustedes que es el motivo, hermanos? El egoísmo. Porque solo hay dos opciones: de un lado está el egoísmo, el camino del "tomar", y del otro lado está el camino del "dar", con la ayuda del espíritu santo de Dios. Porque ese es el motivo. Lo importante no es dar, lo importante es nuestro motivo, es la razón por la cual damos.

Versículo 14 - Sabemos, en efecto, que la ley es espiritual. Nosotros entendemos esto. Porque lo importante es nuestra intención. Y nuestra intención debe ser no hacer daño a nadie. Nuestra intención debe ser obedecer a Dios, someternos a Dios. Esa debe ser nuestra intención. **Pero yo soy meramente humano...** Yo soy egoísta. **...y estoy vendido como esclavo al pecado.** La mente humana no puede pensar a nivel espiritual. Así de sencillo. Nosotros sabemos esto. Pero tenemos que aprender a lidiar con eso y reconocer esto más claramente que en tiempos pasados.

Versículo 15 - No entiendo lo que me pasa... Yo no lo entiendo. ¿Por qué? Porque es algo que hacemos automáticamente. Respondemos a las cosas automáticamente. Así somos. Así funciona nuestra mente. Así es como hemos sido creados. Esta es nuestra reacción natural. **...pues no hago lo que quiero hacer...** Pablo dijo esto. Nosotros queremos hacer lo que es correcto. Esto es lo que queremos. Queremos decir: "Está bien. Eso es lo que voy a hacer. No voy a responder de la manera equivocada". Pero entonces algo sucede y

automáticamente respondemos de la manera equivocada. Esto es lo que hacemos con nuestra mente natural.

...sino lo que aborrezco. El egoísmo. Aunque no queremos hacer algo, a menudo lo hacemos. Porque esto es como una hábito para nosotros. **Ahora bien, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo en que la ley es buena...** Sabemos que la ley es buena. Y queremos obedecer la ley, pero no podemos porque nuestra mente está llena de orgullo y queremos vengarnos, queremos arreglar el asunto a nuestra manera. Esto es natural. Eso es lo que haríamos. Pero Dios nos ha llamado y tenemos que dejar de hacer esto, tenemos que hacer las cosas de manera diferente, tenemos que pensar de manera diferente.

Versículo 17 - ...pero, en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo, sino el pecado que habita en mí. Esto es natural. El pecado habita en una mente que no tiene el espíritu santo de Dios. Y es natural responder de una determinada manera o hacer ciertas cosas. La mente egoísta siempre estará obrando en nosotros, y por eso debemos aprender a reconocerla y luchar contra ella; debemos vencer nuestras concupiscencias.

Y esto es fácil de decir, pero difícil de hacer, debido a nuestra naturaleza. Siempre debemos estar dispuestos a arrepentirnos enseguida cuando nos damos cuenta de que hemos cometido pecado. Debemos examinarnos a nosotros mismos y ver dónde nos hemos equivocado. Y entonces decimos: "¡Ah!" Y debemos estar decididos a no volver a cometer ese pecado. Y aunque volvemos a cometer ese pecado debemos estar decididos a no cometerlo. Y con el tiempo, la experiencia y las pruebas por las que pasamos aprendemos a responder de manera diferente a como respondíamos antes.

Versículo 18 - Porque yo sé, yo entiendo, que en mí (es decir, en mi carne) ... En la mente carnal natural, **nada hay de bueno.** ¡Esta afirmación es maravillosa! No hay nada bueno en la mente carnal natural. Pero no digan esto a alguien que no es parte de la Iglesia. Porque entonces ustedes se meterán en problemas. Los seres humanos somos egoístas por naturaleza. Y ese egoísmo es mucho peor de lo que reconocemos en nosotros mismos. ¡Muchísimo peor! **Aunque deseo hacer el bien...** Nosotros deseamos hacer lo que es correcto, deseamos agradar a Dios, deseamos hacer el bien. **...no soy capaz de hacerlo.** La mente carnal natural simplemente vuelve y respondemos de la manera que siempre hemos hecho durante años.

De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal... Y todo se basa en el orgullo. **...que no quiero hacer.** Esto es algo que hacemos automáticamente, sin darnos cuenta. Tenemos toda clase de prejuicios de los cuales no nos damos cuenta, porque es algo que nuestra mente carnal natural ha ido desarrollando a lo largo de los años.

Durante 30 años mi vida ha estado llena de orgullo y egoísmo. Y entonces Dios me llamo y ese proceso comenzó en mi vida. He tenido que aprender a someterme. Y ahora, 39 años después, ¿he mejorado algo? Un poco. Porque esto es algo que lleva tiempo. Esto no es

fácil. Esta batalla sigue y siempre está ahí. Y a medida que me hago mayor yo puedo ver las cosas más claramente y a veces pienso que no tengo remedio, que no voy a ninguna parte aquí. Y me doy cuenta de que a veces en lugar de avanzar retrocedo.

Pero yo sigo adelante. Dios nos ha llamado a que seguir adelante, a perseverar hasta el final. Y cuanto más pasamos por ciertas experiencias más yo puedo ver que no estoy haciendo las cosas tan bien como pensaba. Después de todos esos años quizá hay cosas que ahora son un poco peor que en el comienzo. Hay cosas en las que he empeorado en lugar de mejorar. Pero tenemos que seguir en la lucha. No importa por cuanto tiempo tenemos que luchar contra algo, lo importante es luchar y seguir luchando hasta el final.

Versículo 19 - De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Y creo que todos podemos decir lo mismo. Porque esto es lo que hacemos. Y lo hacemos por naturaleza.

Versículo 20 - Y, si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí. Así que descubro esta ley: Porque fuimos creados con el egoísmo. El egoísmo está en nuestra mente. ...**que cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal** (el egoísmo). Podemos decir lo mismo. Deseamos hacer el bien. Deseamos agradecer a Dios. Pero fuimos creados de otra manera. Dios nos ha creado de la manera que nos ha creado con un propósito. Hemos sido llamados ahora. Muy pocos han sido llamados para luchar esta batalla ahora. Los demás no han sido llamados todavía y por eso no podemos esperar mucho de ellos, ¿verdad? Porque ellos siguen siendo egoístas.

Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios... Nadie lo sabe. Nadie sabe que estamos luchando en esta batalla. Los demás en el mundo no pueden ver esto. Entramos en un tienda y ellos simplemente piensan que somos una persona normal y corriente. Pero en nuestra mente estamos teniendo una enorme batalla. Dios nos ha llamado y tenemos que elegir.

Versículo 23 - Pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo, en mi mente carnal, hay otra ley, la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley, la ley de Dios, que está en mi mente... Hay una oposición aquí. Porque se trata de dos cosas diferentes. Pero Dios nos creó de esa manera y tenemos que luchar esta batalla si queremos ser parte de ELOHIM

... y me tiene cautivo. ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? Y podemos decir: "¡Esto es horrible!". Pero en el fondo todos somos perversos, porque somos bastante astutos. Aunque la mayor parte del tiempo no nos damos cuenta de cómo somos realmente. ¿Y quién nos va a liberar de esto?

Ser miserable significa que entendemos que orgullo es lo que impulsa nuestros motivos y nuestra intención. Porque de eso se trata. Lo más importantes es por qué hacemos lo que hacemos. ¿Cuál es nuestro motivo? Uno de los dos: O bien hacemos las cosas para conseguir

algo a cambio, para que otros vean que somos generosos. "Wayne es una persona generosa". Y muchas otras cosas más. Porque todo lo que hacemos es por algún motivo. O hacemos las cosas para agradar a Dios. Nos sacrificamos para complacer a Dios. No estamos buscando complacernos a nosotros mismos. Y en todo lo que hacemos tenemos una elección. Elegimos lo uno o lo otro. Y entendemos que Dios siempre tiene razón y nosotros estamos equivocados. Y esto es una batalla.

¡Doy gracias a Dios, por medio de Josué, el Cristo, nuestro Señor! En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios... Él desea obedecer la ley de Dios. ...pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado. Al egoísmo. Lo más importante aquí es que estamos en la batalla y que nunca nos rendimos. Porque de eso se trata. Debemos seguir luchando.

Romanos 8:1 - Por tanto, ninguna condenación hay.. El castigo por el pecado, que es la muerte, ya no pende sobre nuestras cabezas porque nos hemos arrepentido. Esto es lo que Pablo está diciendo aquí. Cuando cometemos pecado y no nos arrepentimos tenemos que sufrir un castigo. Pero esto no se aplica **a los que están en Josué, el Cristo...** En otras palabras, la palabra de Dios habita en nosotros y obedecemos a la palabra de Dios. Esta es nuestra batalla. Queremos obedecer la palabra de Dios.

...que no viven conforme a la carne... En otras palabras, no cedemos a nuestra mente carnal natural, al egoísmo. Decimos: ¡¡No! Yo no voy a hacer esto" Y cuando lo hacemos, nos duele. Porque estamos luchando contra la mente carnal natural. Estamos luchando contra esa mente; y esto duele. Entonces uno piensa: "¡Huy!" Pero tenemos que hacer esta elección.

...sino conforme al espíritu. Debemos vivir al espíritu de la ley. ¿Y qué es el espíritu de la ley? El amor. Debemos amar a todos. Mismo que tengamos que sacrificarnos. Y esa es nuestra batalla.

Porque la ley del espíritu de vida en Josué, el Cristo, me ha liberado... ¿Cómo? A traes del perdón, a través del arrepentimiento. Si nos arrepentimos seremos perdonados, seremos libres. **...de la ley del pecado y de la muerte.** Ya no estamos bajo la pena de muerte. Si nos arrepentimos continuamente esto significa que ya no estamos bajo la pena de muerte. Y esto es algo maravilloso.

¿Cuántas personas saben eso? ¿Cuántas personas saben que el pecado es la transgresión de la ley de Dios? ¿A cuántas personas les importa el pecado? No muchas. Solo a los que han sido llamados a les importa la ley. La ley no cambia a las personas y tampoco hace que las personas dejen de pecar. La ley simplemente revela lo que es el pecado. Y tenemos que elegir cambiar.

En efecto, la ley no pudo liberarnos porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder. Porque somos débiles, somos egoístas por naturaleza. Por eso Dios envió a Su propio Hijo en condición semejante a nuestra condición de pecadores, para que se ofreciera en sacrificio por el pecado. Así condenó el pecado en la carne. En otras palabras, él pagó el castigo por el pecado. Ya no tenemos que sufrir ese castigo si nos arrepentimos cada vez que cometemos pecado. No estamos bajo la pena de muerte mientras nos arrepintamos.

Versículo 4 - Para que el justo requisito de la ley... Y el requisito de la ley en que vivamos de acuerdo con el espíritu de la ley, con fe y con la ayuda del espíritu santo de Dios. **...se cumpla en nosotros...** Esto tiene que estar en nosotros. Hemos elegido esto. Nos sometemos a esto. **...que no vivimos conforme a la carne...** Ya no vivimos conforme al egoísmo. **...sino conforme al espíritu.** Nuestra intención es vivir en amor. Pero a menudo no hacemos esto debido a nuestra mente natural.

Versículo 5 - Porque los que viven conforme a la carne... Conforme el egoísmo. **...de las cosas que son de la carne se ocupan.** Esto es natural. Por eso no debemos esperar nada de los demás. No debemos esperar que los políticos se comporten de una manera correcta. No debemos esperar que los abogados se comporten de una manera correcta. No debemos esperar que nadie se comporte de manera diferente. Ellos no pueden hacer esto porque en el fondo sus motivos son egoístas. Aunque lo que ellos hacen pueda parecer algo bueno, no lo es. En realidad es algo egoísta. Ellos están recibiendo algo a cambio. Puede que no sea algo material o que ellos no sean recompensados de inmediato. Puede ser algo en su mente. Ellos hacen las cosas para sentirse bien son ellos mismos. Y esto es orgullo. Ellos se ensobrecen.

Pero los que viven conforme al espíritu...Y esto es lo que debemos hacer. Debemos vivir conforme el espíritu de la ley. **... se ocupan de las cosas del espíritu.**

Versículo 6 - Porque la intención de la carne, ser egoísta, es muerte. Todos en el mundo están bajo la pena de muerte. Y esto no se aplica a nosotros porque nos arrepentimos continuamente. **Mientras que la intención del espíritu...** Que viene por el poder del espíritu santo de Dios. **...es vida y paz.** Sí, tenemos paz cuando obedecemos a Dios. Hay muchas cosas en el mundo que estresan a las personas. Pero nosotros tenemos paz. Podemos mirar las cosas y decir: "Hmm".

Algunas personas ahora están investigando la aparición de platillos voladores. Hay un comité firmado por personas muy importantes que se reúnen y hablan sobre platillos voladores. Pero ellos nunca llegarán a una conclusión. Es absolutamente imposible para ellos llegar a la conclusión correcta. Porque la conclusión correcta es algo de naturaleza espiritual y ellos no pueden pensar a nivel espiritual. ¿Y si nos pusiéramos en contacto con ellos y les diésemos la respuesta? Ellos nos dirían: "¡Claro que sí! Acabo de hablar por teléfono con un tonto como tú." Eso es lo que ellos nos dirían. Porque eso es todo lo que ellos pueden hacer.

Ellos gastan un montón de dinero, miles de millones en esas cosas. Y todos esos científicos e intelectuales llegarán a una conclusión que no es la correcta. Ellos tienen que llegar a alguna conclusión, mismo que no sea la conclusión correcta, porque son egoístas. Así es la mente carnal natural. Y ellos no pueden encontrar la respuesta a esas cosas porque la respuesta a esto es de naturaleza espiritual.

Versículo 7 - Por cuanto la intención de la carne... La mente con la que hemos sido creados. **...es enemistad contra Dios...** La mente carnal odia a Dios. La mente carnal está en contra de Dios. Por eso nadie en el mundo cree la verdad. Solo aquellos a los que Dios llama pueden creer la verdad. **...porque no está sujeta...** No se somete. La mente carnal natural no se somete a la ley de Dios. ¿Por qué esperar que las personas en el mundo obedezcan la ley de Dios? Ellas no van a hacer esto. Porque no pueden.

Nosotros seguimos teniendo la mente carnal natural. Esto todavía está en nosotros. Pero con la ayuda del espíritu santo de Dios podemos comenzar a cambiar. Y esto es algo maravilloso, ¿verdad? Esto me resulta muy emocionante. Me parece realmente emocionante que nosotros, de todas las personas en el mundo, tenemos este increíble conocimiento de las verdades de Dios. Dios nos ha dado 57 Verdades. Y nadie más entiende esas Verdades. Otros pueden leerlas no pueden entender lo que ellas significan a nivel espiritual.

¿No es asombroso lo que Dios ha hecho por ustedes y por mí? Esto es absolutamente asombroso. Deberíamos estar maravillados con todo esto. Deberíamos estar maravillados con lo que estamos hablando aquí hoy. Entendemos el propósito de la vida. ¡Vivimos de acuerdo con esto! ¡Nosotros, miembros del Cuerpo de Cristo, somos las únicas personas que están viven de acuerdo con el propósito de la vida! El propósito de la vida es transformar nuestra forma de pensar.

Y esto es algo estupendo, algo maravilloso. Nosotros lo estamos viviendo. Estamos pasando por esta experiencia con el propósito de ser transformados. Nuestra mente está siendo transformada ahora a medida que nos sometemos a Dios. Para que un día Dios pueda decirnos: "Ahora Yo te conozco". Entonces Dios nos dará la vida eterna en ELOHIM. Y esto es algo que no podemos entender. Esto es algo que está mucho más allá de nuestra comprensión. Dentro de billones y billones, y cientos de billones, y billones y billones de años en el futuro, esto significará muy poco. Porque esto sigue y nunca se detendrá. El potencial que tenemos, el potencial humano, es realmente increíble. Podemos vivir para siempre en ELOHIM. ¡Esto es impresionante!

Pero no damos a esto el debido valor. Yo sé que a veces yo no doy el debido valor a lo que Dios está haciendo por nosotros, los miembros del Cuerpo de Cristo, y lo que Dios ha sacrificado por nosotros. Todos esos años, las cosas que han sucedido, la creación, los dinosaurios, los seres espirituales. Dios hizo todo esto para llegar al punto en que estamos hoy. Estamos esperando a que Cristo regrese y resuelva problemas que nadie más puede resolver.

Porque los seres humanos no tenemos la capacidad para resolver esos problemas porque todos esos problemas son de naturaleza espiritual. Porque nuestra mente, al igual que la mente de Satanás, está en contra de Dios. La mente carnal natural, su intención, está totalmente en contra de Dios. Y la Biblia dice que la mente carnal natural no puede someterse a la ley de Dios. Esto es imposible. Necesitamos el espíritu santo de Dios para que podamos aprender a someternos a Dios. Y esto es lo que estamos haciendo.

Versículo 8 - Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios. ¡Una afirmación muy clara y directa! Esto es absolutamente imposible. Y no debemos esperar que ellos hagan esto. Nosotros todavía tenemos la mente carnal natural, pero podemos agradar a Dios porque tenemos algo en nosotros que agrada a Dios. Tenemos la manera de pensar de Dios. Y podemos agradar a Dios. Podemos elegir agradar a Dios. Los que tienen la mente carnal del egoísmo no pueden agradar a Dios. Ellos solo pueden agradar a sí mismos. Eso es todo lo que ellos pueden hacer.

Pero vosotros no vivís según la carne pero según el espíritu... ¿No es maravilloso? ¡Esto es emocionante! ¡Esto se refiere a nosotros! **...Si el espíritu de Dios habita en vosotros.** Si en verdad el espíritu de Dios habita en vosotros. **Y si alguno no tiene el espíritu de Cristo...** El espíritu de Dios, la mente de Dios, la misma intención. **...ese no pertenece a Cristo.** Necesitamos tener el espíritu santo de Dios para poder estar en Cristo.

Pero, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto a causa del pecado, pero el espíritu que está en vosotros es vida a causa de la justicia. La justicia es la obediencia a Dios. Es lo que deseamos. Pablo habla sobre esto. Él quería hacer una cosa, pero la mente natural lo llevaba a hacer justo lo contrario. Y cuando esto pasa tenemos que arrepentirnos rápidamente. La respuesta a esto es el arrepentimiento continuo.

Pero si el espíritu de Aquel, Dios Padre, que resucitó a Josué de entre los muertos, habita en vosotros... Y esto es así. **...Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos dará también vida a vuestros cuerpos mortales...** Eso es lo que esperamos. **...por medio de Su espíritu que habita en vosotros.** Y esto es muy alentador.

Nunca nos daremos por vencidos, nunca abandonaremos la lucha porque queremos que el espíritu de Dios permanezca en nosotros y nos dé la vida espiritual en ELOHIM. Ese es el propósito de la vida, vencer nuestro egoísmo.

Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para vivir conforme a la carne... Porque esto no nos lleva a ninguna parte. Esto nos llevará a la muerte. La carne, la mente carnal natural, está bajo la pena de muerte. Y al final todo egoísmo será destruido. No quedará nadie que piense de manera egoísta. Nadie. Satanás y los demonios serán destruidos. Todos los seres humanos que elijan el egoísmo serán destruidos. Solo quedarán seres espirituales que piensan como Dios y están en completa unidad con Dios. ¡Maravilloso!

Porque si vivís conforme a la carne... Esa mente egoísta. ...**moriréis**. Otra forma de decir esto es: "¡Si vivimos conforme a la carne, moriremos!" Si no peleamos la lucha a la que hemos sido llamados, vamos a morir, dejaremos de existir. Nunca más tendremos vida porque no elegimos el camino correcto. Y Dios nos ha llamado ahora para que podamos elegir el camino correcto. Ese es Su propósito.

Y puede que tengamos que morir y ser resucitados para vivir una vida física nuevamente durante 100 años. Pero la elección sigue siendo la misma. En 100 años, en 1.000 años, en 1.050 años lo mismo será predicado: "La mente carnal natural es enemiga de Dios y no está sujeta a la ley de Dios y de hecho tampoco puede estarlo." Tenemos que luchar en esta batalla. El mismo mensaje será predicado hasta que ya no quede nadie con la manera carnal natural.

Versículo 13 - Porque, si vivís conforme a carne, la mente egoísta, moriréis; pero, si por medio del espíritu dais muerte a los malos hábitos del cuerpo, viviréis. ¡Esta es la clave! Voy a leer esto nuevamente: ...**pero, si por medio del espíritu dais muerte a los malos hábitos del cuerpo, viviréis**. Tenemos que luchar. Tenemos que dar muerte a esa mente carnal, a nuestras acciones y pensamientos egoístas. Tenemos que sacrificarnos.

Dios nos ha llamado y tenemos la obligación de negar nuestro propio egoísmo. Porque es natural ser egoísta. Sabemos que el egoísmo está profundamente arraigado en nuestra mente. El problema no es solamente nuestro egoísmo, algo natural en nosotros, pero también nuestra intención. Debemos deshacernos de la intención egoísta por detrás de las cosas que hacemos. Después que Dios nos llama debemos luchar activamente contra nuestra mente carnal natural. Después que Dios nos llama debemos elegir apartarnos del mal por el resto de nuestra vida. Y esto es muy difícil.

No estoy diciendo que esto sea fácil. Y no piensen que yo no tengo las mismas batallas que ustedes. Todos tenemos la misma mente carnal egoísta con diferentes cosas que contra las que tenemos que luchar. Nunca debemos pensar: "Oh, esa persona lo tiene fácil". Esto nunca es fácil porque el egoísmo siempre está ahí. Seguiremos teniendo una mente egoísta mientras seamos seres humanos. La pregunta es si queremos luchar contra esta mente. Y esto no es fácil para nadie. Pero esto aquí nos da muchos ánimos.

Versículo 14 - Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios son hijos de Dios. Y vosotros no recibisteis un espíritu que de nuevo os esclavice al miedo, sino el espíritu que os adopta como hijos y os permite clamar: "¡Abba! ¡Padre!" El espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si decimos a las personas que somos hijos de Dios ellas nos dicen: "¡Por supuesto!!" Y, si somos hijos, somos herederos; Podemos heredar algo. ...herederos de Dios y coherederos con Cristo... Él ya ha heredado antes que nosotros. ...**si en verdad sufrimos...** ¿Y cómo sufrimos? Luchando contra nuestro egoísmo.

Y sé que en este versículo ellos usan otras palabras pero esto no está en el texto original. Sufrimos porque estamos luchando contra nuestro egoísmo. Sufrimos cuando luchamos. Porque luchar implica sufrimiento. Sufrimos porque tenemos que negarnos a nosotros mismos y el precio que pagamos es ese sufrimiento. Pero hay una recompensa en esto que nadie puede ver porque es espiritual. Como también hay una recompensa por ser egoísta. "Obtener. Pero debemos vivir de una manera diferente.

Tenemos que luchar y tenemos que sufrir. Y sufriremos. Si estamos negando a nuestro "yo" vamos a sufrir porque vamos a sacrificarnos por el bien de los demás. Ahí es donde entra el sufrimiento. **...también tendremos parte con él en su gloria.** Esto es lo que esperamos.

Pablo escribe a Timoteo en **2 Timoteo 1:6 - Por esta razón, te vuelvo a recordar que avives el don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.** Timoteo tenía el poder del espíritu santo de Dios para cambiar su forma de pensar, para convertirse. Y esto es algo que toma tiempo. Esa conversión es una experiencia de por vida, ya que nacimos con una mente carnal natural con el propósito de ser transformados. Convertir, cambiar.

Porque Dios no nos ha dado espíritu de temor... Un espíritu de cobardía, que echa para atrás. Porque vemos todo tipo de cosas y la pregunta es si vamos a someternos o no. ¿Vamos a seguir como si nada y dejar las cosas como están? Porque hay placer en el pecado. Hay placer en el egoísmo. ¿Nos echamos atrás o decidimos enfrentarnos a la situación y cambiar? Entendemos que ahora tenemos que vivir de otra manera. Y tenemos que sufrir para vivir de otra manera.

Un ejemplo de esto es obedecer a Dios y guardar el Sabbat. Sufrimos para poder guardar el Sabbat. No podemos trabajar en determinados sectores porque guardamos el Sabbat. Y cuando mencionamos esto en una entrevista de trabajo ellos nos dicen: "Ah, sí. ¡El siguiente!" Sufrimos. Sufrimos físicamente porque guardamos el Sabbat. Sufrimos físicamente porque pagamos el diezmo y damos ofrendas. Y tenemos que elegir. Si nos echamos atrás, ¿Baben qué pasa? Dejamos de guardar el Sabbat. Dejamos de pagar el diezmo y dar ofrendas. Preferimos agradar a nosotros mismos que agradar a Dios.

...sino de poder, de amor y de dominio propio. Debemos ser sensatos. Sabemos la verdad. Las Verdades de Dios nos dan esa sensatez. Las Verdades nos hacen sensatos porque ellas vienen de Dios. Debemos tener dominio propio. Siempre podemos recurrir a las Verdades, leerlas, estudiarlas porque hay poder en ellas. Poder espiritual.

Una mente sensata piensa como Dios. Esto es increíble. Si creemos la Verdad, si aceptamos el espíritu de Dios y creemos, podemos tener una mente sensata. Podemos tener dominio propio. El hecho de que conozcamos las Verdades de Dios y creamos en ellos demuestran que tenemos una mente sensata. La palabra de Dios es verdad. Creemos a Dios, creemos que la palabra de Dios es verdad, y vivimos de acuerdo con la verdad. Demostramos que amamos a Dios si vivimos de acuerdo con la verdad.

16ª (13ª) Verdad - Hemos sido solamente engendrados ahora, no hemos nacido de nuevo todavía. Somos herederos de Dios, pero no hemos recibido nuestra herencia todavía.

Porque no hemos sido transformados. Cristo ya ha heredado. Él es un heredero. Él lo ha logrado. Debemos seguir a Cristo esperar.

El espíritu santo nos engendra como hijos de Dios, pero no hemos nacido del espíritu de Dios todavía, no somos seres espirituales todavía.

Estamos esperando a que llegue ese día.

Los que son parte de la Iglesia de Dios solo han sido engendrados por el espíritu de Dios. Más adelante ellos podrán ser resucitados como seres espirituales y podrán nacer en la Familia de Dios.

Y voy a repetir algo que está en la Biblia: "La mente carnal natural no puede heredar la vida eterna, no puede entrar en ELOHIM". Esto es imposible. Porque Dios va a mirar lo que una persona ha hecho y en algún momento la parte carnal desaparecerá y solo quedará la mente de Dios cuando esa persona sea un ser espiritual.

Esta es la batalla en la que estamos. Por eso estamos en el Cuerpo de Cristo. Por eso que estamos aquí hoy. Estamos en una batalla y esa batalla tiene un propósito. Las personas en el mundo no saben que estamos en esta batalla. Porque esto es algo personal que tiene lugar en nuestra mente. Y solo nosotros podemos saber si estamos luchando y cuánto estamos luchando.

Todos los que son a la Iglesia de Dios solo han sido engendrados por ahora. Eso es lo que somos. Somos hijos engendrados de Dios porque tenemos el espíritu santo de Dios en nosotros.

No voy a leer Juan 3.

Entendemos que no todos elegirán a Dios. Pero nosotros estamos demostrando ahora que elegimos a Dios. Eso es lo que queremos, elegimos a Dios. Miles de personas han sido llamadas a la Iglesia de Dios pero no han seguido luchando contra su "yo". "Muchos son llamados y pocos los escogidos". Muchos han sido llamados a luchar en esta batalla de la que estamos hablando hoy, pero han sido muy pocos los que han permanecido en la lucha. Muchos se han dado por vencidos y han regresado a la mente natural, carnal y egoísta porque pensaban que esto es demasiado difícil.

Mateo 15:10. Porque esta batalla no es nada fácil. Luchar contra nosotros mismos no es fácil. Cometemos errores y nos desanimamos, pero la respuesta a esto es arrepentirse y seguir adelante, intentarlo nuevamente. “Lo haré mejor la próxima vez”. Y seguimos intentando, una y otra vez, seguimos luchando hasta que lo logremos. Y un día lo lograremos porque entonces pensaremos como Dios piensa.

Vamos a leer Mateo 15, pero primero vamos a echar un vistazo a **Hechos 14:22 - Es necesario pasar por gran tribulación para entrar en el reino de Dios.** Y esto no se refiere a una tribulación física. Esta es una tribulación en la mente. Hay una lucha teniendo lugar en nuestra mente y tenemos que seguir luchando. Pasamos por muchas pruebas y dificultades. Porque solo así podemos entrar al Reino de Dios.

Porque si no pasamos por pruebas en nuestra vida pero simplemente vivimos como si nada... (Y esto estaría muy bien, ¿verdad?) ¿Cómo podemos esperar que algún día seremos parte de ELOHIM? Porque entonces nuestra forma de pensar no cambia. Y esto es lo que Dios mira. ¿Deseamos cambiar nuestra forma de pensar? Yo sé que sí. Queremos cambiar nuestra forma de pensar.

Mateo 15:10 - Josué llamó a la multitud y dijo: “Escuchad y entendad. Lo que contamina a una persona no es lo que entra en la boca, sino lo que sale de ella. Lo que decimos. Lo que sale de nuestra mente a través de nuestra boca. Cristo aquí deja claro que lo más importante de todo esto es nuestra mente.

Sí. Solo comemos carnes que son puras. Pero no se trata de esto. Se trata de lo que sale de nuestra mente a través de nuestra boca, lo que decimos. Queremos que nuestra mente sea transformada de tal manera que todo lo que salga de ella agrade a Dios. Eso es lo que queremos.

Versículo 12 - Entonces se le acercaron los discípulos y le dijeron: “¿Sabes que los fariseos se escandalizaron al oír eso?” Muchos se escandalizan con ciertas cosas. Cuando la verdad empieza a ser predicada a todo el mundo algunos van a escandalizarse. Como hoy.

Pero él respondió: “Toda planta que mi Padre celestial no haya plantado será arrancada de raíz. Si Dios no llama a una persona y da a esa persona la capacidad de entender la verdad, esa persona no va a sobrevivir a todo esto. Esto es imposible. Solo aquellos a los que Dios llame van a sobrevivir. **Dejadlos.** Y aquí los discípulo no tenían el espíritu santo de Dios todavía. Las personas se quejaban porque no entendían. Pero ellas no podían hacer nada al respecto ¿verdad? Ellas no podían entender lo que Cristo les decía porque Dios no estaba trabajando con ellas. Y esas personas serán arrancadas de raíz porque ellas morirán y simplemente dejarán de existir.

Dejadlos. Son guías ciegos. Ellos estaban ciegos porque tenían la mente carnal natural. La mente carnal natural está ciega para las cosas espirituales. **Y, si un ciego guía a otro ciego,**

ambos caerán en un hoyo. Y esto es exactamente lo que está pasando en este mundo, ¿verdad? Las personas en el mundo han caído en un hoyo. Todo se está desmoronando. El sistema que Satanás ha establecido se está desmoronando. Todo se ha ido al garete y nada funciona.

Como el servicio de ambulancias en Australia, que no funciona. Las personas mueren porque las ambulancias tardan cinco horas en llegar o simplemente no vienen. Todo se está desintegrando porque el sistema del hombre - el sistema de Satanás - no es el sistema de Dios. Todo lo que el hombre ha hecho se está desmoronando porque su motivo es egoísta. En el fondo todo es egoísta, porque por lo general ellos solo quieren ganar más dinero.

Pedro entonces dijo (a Cristo): Explicanos esta parábola. Y Josué dijo: ¿También vosotros todavía carecéis de entendimiento? Sí. Porque ellos solo podían pensar con la mente carnal natural. Dios nos les había dado Su espíritu santo todavía. El espíritu de Dios estaba con ellos en algunas cosas pero ellos no tenían el espíritu santo viviendo en ellos, en su mente, todavía. Ellos podían entender ciertas cosas, pero aún no podían entenderlo todo. Porque para entender las cosas necesitamos tener el espíritu de Dios habitando en nosotros.

¿No os dais cuenta de que todo lo que entra en la boca va al estómago y después se echa en la letrina? Pero lo que sale de la boca viene del corazón... De la mente. Esto tiene que ver con la intención de una persona. **...y contamina a la persona.** Una persona con la mente carnal natural puede decir a otra persona: ¡Que guapa estás hoy! Pero ¿cuál es su motivo? Egoísmo. A veces es difícil para nosotros comprender estas cosas. Cuando una persona dice esto la verdad es que le da igual si la otra persona se ve guapa o no. Porque muy posiblemente la intención de la persona tiene algo que ver con sus deseos sexuales. O quizá esa persona piense: "Si le he dado un cumplido voy a caerle bien." El motivo detrás de esto es egoísta. Esa persona no ha dicho esto por inspiración del espíritu santo de Dios. ¡Que guapo estás!" Esto es su opinión. Quizá otros no opinan lo mismo.

Y a menudo engañamos a nosotros mismos acerca de las cosas. Porque todos tienen un motivo. ¿Y saben qué? Ese motivo es totalmente egoísta, solo que ellos no lo saben. Nosotros debemos empezar a ver esas cosas en nosotros mismos.

Pero lo que sale de la boca viene del corazón y contamina a la persona. Porque se basa en el egoísmo. **Porque del corazón, de la mente, salen los malos pensamientos, los homicidios...** El odio, la ira. **...los adulterios...** Los deseos ilícitos. Las relaciones ilícitas. **...la inmoralidad sexual...** Las relaciones promiscuas. **...los robos...** Y puede ser que una persona no crea que está robando, pero cuando una persona dice algo ella en realidad puede estar robando a otros. Ella puede difamar a otros y arruinar su reputación. En ese caso ella está robando a la otra persona, ¿verdad? Podemos difamar a otra persona, mancillar su reputación. Y esto es robo. Les estamos robando. Decimos: "Esa persona es torpe". Estamos cometiendo un robo. Les estamos robando. ¿Y por qué diríamos eso? Nosotros no somos

torpes, ¿verdad? Pero ellos sí. Debemos entender que espiritualmente debemos tener mucho cuidado con lo que decimos y con lo que hacemos.

...**los falsos testimonio**, las mentiras, y **la blasfema**. En la Iglesia de Dios blasfemamos cuando no vivimos conforme la verdad. Así es como blasfemamos. Blasfemamos la palabra de Dios, el nombre de Dios.

Estas son las cosas que contaminan a la persona, y no el comer sin lavarse las manos. Los fariseos pensaban que comer sin lavarse las manos contamina a las personas. Debemos preocuparnos por nuestra intención. Esta es la clave. La mente carnal egoísta no entrará en el Reino de Dios.

1 Corintios 6:9 - **¿No sabéis que los injustos no heredarán el Reino de Dios?** Debemos saber que si una persona no lucha en esta batalla ella no entrará en el Reino de Dios. Sabemos que muchas batallas han tenido lugar a lo largo del tiempo, en esos 6.000 años de historia de la humanidad. Sabemos que pronto todos los 144.000 habrán recibido el sello de Dios. Todos ellos han tenido que luchar la misma batalla que nosotros estamos luchando ahora. Algunos de ellos no tenían muchas Verdades. Y otros tenían mucha Verdades. Como nosotros ahora. Pero ellos han entrado en esa batalla y han permanecido firmes hasta el final. Y muy pronto los 144.000 heredarán el Reino de Dios. Y es emocionante saber esto. ¡Muy emocionante! Nosotros también tenemos el mismo potencial. Tenemos la oportunidad de ser parte de ELOHIM algún día.

¡No os dejéis engañar! Ni los fornicarios, ni los idólatras... Los que no ponen a Dios en primer lugar en su vida. ... **ni los adúlteros...** Los que tienen relaciones ilícitas. ...**ni los homosexuales...** Los que practican la homosexualidad. Y muchos están hablando sobre esto ahora. Un futbolista australiano dijo: "Ningún homosexual entrará en el Reino de Dios". Si una persona ha nacido con una disposición genética, esa persona tiene una mente carnal natural. ¿Y esto no es lo mismo que un hombre que desea a una mujer de una manera ilícita? Esto es lo mismo. Esto es algo sexual. Es una manera de pensar errónea.

Y esto aquí se refiere a una persona que practica la homosexualidad. Porque algunas personas nacen con discapacidades, con ciertas inclinaciones. Bueno, ellas tienen que vencer esto. Y lo mismo se aplica a un ladrón o mentiroso. Exactamente lo mismo. Esa persona tiene que vencer ese pecado en su vida, en su mente, en su forma de pensar. Ella tiene que resistir.

...**ni ladrones...** Todos los que roban a Dios quedan separados de Dios. Ellos roban a Dios. ...**ni los avaros...** Los que tienen deseos lujuriosos. ...**ni los borrachos...** Los que abusan de las bebidas alcohólicas. Abusar de las bebidas alcohólicas es rebelión contra el gobierno de Dios en la Iglesia. Porque tenemos ciertas pautas. Si una persona elige beber en exceso ella pierde el control de su mente. Y esto es rebelión contra Dios. Esto es rebelión total contra Dios. Porque esas pautas han sido dadas por el gobierno de Dios y vienen de la mente de

Dios. Debemos tener el control de nuestra mente siempre. Porque nuestra mente es lo más importante en todo esto.

... **ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.** Ninguna de esas personas va a heredar el Reino de Dios si ellas no luchan contra esas cosas. Ya sean los mentirosos, o lo que sean, todos debemos luchar. Y todos nosotros hacemos algunas de esas cosas.

Versículo 11 - Y esto erais algunos de vosotros. Yo. Pero ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados... Dios nos ha llamado a cambiar. Hemos sido santificados, hemos sido separados para uso y propósito sagrados. **...ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Josué, el Cristo, nuestro Pesaj, y por el espíritu de nuestro Dios.** ¡Esto es emocionante, muy emocionante!

Y ahora vamos a concluir el presente sermón. Entonces, el problema que todos tenemos en nuestra vida es la inclinación para cometer determinados pecados. Puede ser una inclinación para cometer pecados sexuales, robar a Dios, exagerar, mentir. Puede ser muchas cosas. Pero esas inclinaciones son naturales para una mente egoísta. Tenemos que luchar contra esas cosas porque no queremos seguir siendo así. Porque todos somos diferentes. No pensamos de la misma manera. No todos tenemos que luchar contra el mismo pecado. Y por eso no debemos juzgar unos a otros. Porque quizá una persona esté luchando contra algo del que no sabemos nada. Debemos mirar a nosotros mismos y centrarnos en nuestra propia batalla.

Pablo escribió en **Efesios 4:17 - Esto digo e insisto en el Señor: que no se conduzcan más como se conducen los gentiles...** Nuestra conducta no puede ser como la de los demás en el mundo. Nuestra conducta debe ser diferente. ¿Y por qué nuestra conducta es diferente a la de los demás? Porque no queremos ser egoístas. Todos viven de manera egoísta. Ellos no han sido llamados a luchar contra su egoísmo y simplemente viven de manera egoísta. Su motivos siempre son egoístas, mismo que esto no se pueda ver.

No debemos vivir como los demás en el mundo. **...que viven en la vanidad de su mente.** Todo lo que ellos hacen es inútil, es vano. La mente carnal es tan fútil, está tan vacía. No hay nada de Dios en ella. Aunque ellos creen que sí. Como los protestantes que se reúnen en los domingos. Ellos piensan que están cerca de Dios. Las personas van a ciertos lugares porque dicen que quieren encontrarse a sí mismas. Todo es muy espiritual. Ellas van a allí a meditar. Pero todo esto es solo un montón de basura. No hay nada espiritual en esto. Es solo una sensación física para complacerse a sí mismos. Eso es todo. Ser espiritual es creer en Dios. Y se necesita el espíritu santo de Dios para ser espiritual.

...que viven en la vanidad, en la futilidad, de su mente. Nosotros no hacemos esto. Nuestra vida no está llena de futilidad. Tenemos un objetivo en la vida: luchar contra nosotros mismos.

A causa de la ignorancia que los domina y por la dureza de su corazón, estos tienen oscurecido el entendimiento... Ellos no pueden ver espiritualmente. ...y están alejados de la vida que proviene de Dios. Han perdido toda vergüenza, se han entregado a la inmoralidad, y no se sacian de cometer toda clase de actos indecentes. Miren al mundo a nuestro alrededor. ¿Qué vemos? Exactamente lo que Pablo dice aquí.

No fue esta la enseñanza que ustedes, nosotros, han recibido acerca de Cristo... Hemos aprendido sobre Cristo. Sabemos cómo Cristo vivió. Hemos aprendido sobre lo que Cristo hizo. Todo lo que él hizo estaba motivado por el espíritu de amor, que viene de Dios y por la intención de la ley. Así fue como él vivió. Él lo demostró. Lo reveló. ...si en verdad le han oído y han sido enseñados en él, en Cristo, así como la verdad está en Josué. Él vivió de acuerdo con la verdad. Él reveló la verdad. Todo lo que él hizo estaba basado en la verdad. Con respecto a su antigua manera de vivir... Tenemos que cambiar. Tenemos que cambiar nuestra forma de pensar. Tenemos que cambiar nuestra conducta. Tenemos que cambiar. ... despojense del viejo hombre que está viciado por los deseos engañosos... Eso es exactamente lo que está pasando. Nos estamos deshaciendo de esto.

...y renuévense en la actitud de su mente... Se trata de nuestra mente. Como Johnny suele decir, estamos luchando por nuestra mente. De eso se trata. Se trata de la forma en que pensamos. Rechazamos la mente de Satanás, que tenemos por naturaleza. Rechazamos esa manera de pensar porque queremos pensar como Dios. Porque si hacemos esto, si seguimos luchando en esa batalla, algún día podremos ser parte de ELOHIM. Entonces Dios nos dirá: "Ahora Yo te conozco".

...y vístense del nuevo hombre que ha sido creado a semejanza de Dios... Y esta nueva persona, esta nueva forma de pensar solo puede venir a través del poder del espíritu santo de Dios. ¿Y quién hace esto? ¡Dios! Dios es quien hace esto. Dios es quien transforma nuestra mente si estamos dispuestos a someternos a Él. Tenemos que desear pensar de manera diferente. Tenemos que desear arrepentirnos. Y si hacemos esto Dios entonces nos dice: "Ahora Yo te conozco". ¿No es esto maravilloso y emocionante? Yo espero con ansias por ese día, por ese momento cuando Dios me va a decir: "Ahora Yo te conozco. Sé que siempre te someterás a Mí. Has luchado contra la mente carnal natural".

Y aunque nunca podremos vencer esto del todo, estamos decididos a someternos a Dios. Y llegará el momento cuando Dios nos diga: "Esta mente nunca volverá a existir en ti. ¡Nunca más! Ahora eres espíritu. Ahora piensas de forma diferente. Ahora piensas como Yo." ¡Que emocionante!

Así que, debemos **despojarnos del viejo hombre y vestirnos del nuevo hombre, que ha sido creado a semejanza de Dios...** Dios es quien está haciendo esto. **...en verdadera justicia y santidad.** Este es el desafío que Dios ha puesto delante de nosotros. ¡Nosotros! No las personas en el mundo, pero nosotros. Ese es nuestro desafío. Las personas en el mundo

no saben nada sobre esto. Y esto tampoco les importa. Pero a nosotros sí. Ese es el desafío que tenemos delante de nosotros. Debemos luchar contra nosotros mismos, debemos luchar contra nuestro "yo" hasta el día en que muramos. Y debemos seguir luchando pase lo que pase.

Dios nos llama y tenemos que elegir. ¿Vamos a pensar de manera diferente o vamos a seguir pensando como siempre hemos pensado? Tenemos que hacer esta elección todos los días. Porque también podemos elegir no pensar de manera diferente. Miles y miles de personas han sido llamadas a pensar de manera diferente pero han elegido volver a pensar de manera egoísta. Es difícil imaginar que nosotros podríamos hacer lo mismo, pero la verdad es que podemos. Podemos tomar decisiones equivocadas. Así que, hermanos, todo lo que tenemos que hacer es seguir luchando.